

EL PATIO DE LOS AZAHARES

DE GERARDO FULLEDA LEON

SOBRE EL

JARDIN DE LOS CEREZOS

DE ANTON CHEJOV

PERSONAJES

Lidia Amor Carmona de Cortes — Dueña de la finca: Gina y Adria

Ana-su hija 17 años. Adriana y Yaité

Valentina Cortes — su hija adoptiva, 24 años: Vitica y Yanelsi

Leonardo Gabriel Carmona — Hermano de Lidia (Leo): Miguel, Jorge Luis y Carlos

Erasmus López — Negociante rural: Alfredo y Roque y Roberto Salomón

Juan Carlos Torre (Juanqui) estudiante universitario. Jorge Felix

Boris Clarín Pérez — Dueño de una pequeña finca: Roberto Salomón y Roque

Carlota Contreras — Niñera: Mireya y Claudia

Simón Travieso Guerra— Rainer

Denia — Sirvienta: Zoe y Glebis

Fina— criada 87 años: Heddy y ¿Trini?

Ivan — criado joven. Jorgito

Vagabundo: Jorge Luis y Carlos

Jefe de estación: Alfredo y Roque

Invitados: Adriana, Yaité, Vitica y Yanelsi

(La acción tiene lugar en a finca de Lidia Carmona, en Palma Soriano, Cuba, 1913)

ACTO PRIMERO

(Cuarto de los niños, varias puertas. Es de madrugada, pronto saldrá el sol. Mes de Abril. Los azahares están en flor. Penumbra, humo en el medio del escenario. Un bulto, de el se va incorporando una figura, casi se arrastra por los rincones echando humo de un tabaco).

Fina: “Todavía huelo la espuma del mar que me hicieron atravesar. La noche no puedo recordarla. Ni el mismo océano podría recordarla. Pero no olvido al primer alcatraz que divisé...”.(Se pierde por un rincón)

(Entran Denia con un candil y Erasmo con un libro en la mano, dormita.)

Erasmo: ¿Ya llegaron? ¡Dios mio! ¿Qué hora es? **Denia:** Falta poco para las seis (apaga el candil) Ya está aclarando

Erasmo: ¿Virgen santa, cuanto retraso trae ese tren, entonces? (Bosteza y se despereza) ¡Qué guanajo soy! Vine para esperarlos en la estación...y se me pasó la hora. Debiste despertarme.

Denia: Pensé que se había marchado, (escucha) Parece que vienen...

Erasmus: (escuchando) No... Tienen que sacar las maletas del coche, revisarlas y esas cosas... ¿Cómo estará ahora Lidia Amor Carmona? Cuando era un muchacho, mi padre, que en paz descansa, me dio tal trompón en la cara que me hizo sangrar. Estaba tomado. Lidia Amor, todavía joven y flaquita, me trae a este mismo cuarto y me dice "No llores, guajirito, que eso se te cura antes de que te cases " (pausa) guajirito...Si, mi padre era guajiro, pero ya ves, aquí me tienes de guayabera alforzada y zapatos de calidad. Pero aunque la mona se vista de seda... por dentro soy guajiro de pura sepa, (hojea el libro) Mira esto, me quede dormido leyendo este libro

Denia: Y los perros, sin embargo, no han dormido en toda la noche. Saben que vienen los amos.

Erasmus: ¿Pero que té pasa, Denia?

Denia: Nada. Me tiemblan las manos. Voy a desmayarme

Erasmus: Eres demasiado fina. Te vistes y peinas como una señorita. Y no debes hacerlo. Uno tiene que portarse como lo que es.

(Entra Simón con un ramo de azahares, botas altas de mucho ruido que crujen. Al entrar se le caen las flores)

Simón: (Recogiendo las flores) Las ha traído el jardinero para que se pongan en la sala.
(Da el ramo a Denia)

Erasmus: Y tú, tráeme una limonada.

Denia: Sí, Señor (Sale)

Simón: Hay una neblina ahí fuera y aquí ya estamos sudando. Y el limonar floreciente. No me adapto a este clima nuestro. (Suspira) A nada favorece. Erasmo López, sabe que antier me compre este par de botas y me aprietan de una manera insoportable. ¿ Con qué puedo agrandarlas?

Erasmus: Déjame en paz. Fastidias

Simón: Todos los días me pasa algo desagradable, ya estoy acostumbrado y hasta me río (Entra Denia con la Limonada) Me voy (tropieza con el caballito y lo derriba) ¡ Ya ve! (Triunfal) Usted mismo es testigo..! Otro desastre! (sale)

Denia: Quiero decirle un secreto, Erasmo López. Simón Travieso se me ha declarado.

Erasmus: ¡Ah!

Denia: No se que hacer... Es un hombre honrado, pero a veces se pone hablar., y lo que dice suena bien pero no se le entiende. Me quiere con delirio. Pero tiene muy mala suerte. Por eso le llaman "saco de sal"

Erasmus: Parece que ya llegan (Escucha)

Denia: Ahora si... ¡Ya vienen! ¡Ay!, no se que me pasa... tengo unos temblores.

Erasmus: Si, son ellos. Dale, vamos a recibirlos, (se oye el ruido de los coches que llegan a la casa. Erasmo y Denia salen de prisa. Entra Fina apoyada en un bastón cruza apresurada)

Fina: “No he olvidado ni mi costa perdida, ni mi lengua ancestral...” (Sale murmurando entre dientes)

Ana: (Fuera de escena) Pasemos por aquí

Lidia: (Fuera de escena) ¿Pero que juego es este?

Ana: (fuera de escena) déjame, mamá... (Risas y aplausos afuera)

(Entran Lidia, Ana, Carlota, esta con un perrito sujeto con una correa. Valia con pañuelo en la cabeza. Denia con un bulto y un paraguas. Leo, Boris y Erasmo con equipajes todos cruzan la escena)

Ana: ¿Mamá te acuerdas que cuarto es este?

Lidia: (Gozosa) ¡El cuarto de los niños!

Valia: ¡Que calor hace! Ya tengo las manos sudadas, (A Lidia) Esta casi igual a como lo dejaste, mamá.

ç Lidia : Aquí dormía yo de niña (llora) Y ahora me siento como si lo fuera de nuevo. (Besa a su hermano, después a Valia, y luego de nuevo a su hermano) Y Valia esta como siempre, monjita .¿Y esta es...?'Denia! (la besa)

Leo: El tren a llegado con 4 horas de retraso. ¡Que vergüenza! ¡Aquí todo es igual!

Carlota: (A Boris) Mi retraso es mayor.

Boris: (Asombrado) ¡No me diga!

(Salen todos entre bromas, salvo Ana y Denia)

Denia: Y nosotros, espera que te espera...(ayuda a Ana a quitarse el sombrero y el abrigo)

Ana: No he pegado un ojo en cuatro noches... Estoy muerta.

Denia: Ustedes se fueron en Semana Santa, con aquella ventolera. Ahora el tiempo está mejor (riendo y besándola) ¡Mi niña! Tengo que decírselo en seguida; no puedo aguantar más.

Ana: (Sin interés)¿De que se trata ahora...?

Denia: Simón, el de la Oficina, se me declaro después...

Ana: Siempre estas con lo mismo (arreglándose el pelo) He perdido mis ganchos

Denia: Francamente no se que pensar, el me quiere y...

Ana: (mirando su cuarto) ¡Estoy en casa! Al mediodía me levanto y voy corriendo al patio ¡Ay, si pudiera caer rendida!

Denia: Antier llego Juan Carlos Torres.

Ana: (Con Jubilo) ¡Juanqui!

Denia: Esta durmiendo en el cuarto de desahogo. Dice que no quiere molestarla... Pero Valia... (Entra Valia con un manojito de llaves en la cintura)

Valia: Denia, haz café. ¡Dale, volando, que mamá lo esta pidiendo

Denia: En un momento lo hago (sale)

Valia: A Dios gracias llegaron (la abraza) ¡Mi preciosa ha vuelto

Ana: ¡ No te imaginas lo que he tenido que aguantar!

Valia: Me lo figuro

Ana: Carlota no paró de hablar en todo el viaje, ni de hacer sus payasadas.¿ Porqué me hiciste llevarla?

Valia: Porque no podías ir sola, mi niña, ¡Con 17 años....!

Ana: Cuando llegamos a New York hacia un frío...¡ y nevando!. Mi ingles es espantoso. Sabes, mamá vive en un 5^{to} piso y tenia visita; unas señoras americanas y un cura viejo. Todos muy estirados y mirones. El cuarto todo lleno de humo de cigarrillos y tan incomodo y descascarado. De pronto sentí tanta pena por mama..Que la abrasé y la apreté tan fuerte que no podía soltarla...Ella solo me acariciaba en silencio y se le salían los lagrimones.

Valia: (Entre lágrimas) No sigas, no sigas...

Ana: De la venta de la casita de Tampa, no le queda ni un centavo. A mi tampoco me sobraba; apenas me alcanzó para llegar al Norte. ¡ Y mamá no se da cuenta! Si comemos en un restaurante pide los platos mas caros y da un dollar de propina a los camareros. Y lo mismo hace Carlota. Y hasta Ivan. Es horrible. Ya sabes que mamá carga a donde quiera, con el ahijado....!Ivan!

Valia: Si ya he visto a ese pillo

Ana: Bueno ¿Cómo van las cosas por aca? ¿ Se han pagado los intereses de la hipoteca?

Valia: De eso nada

Ana: Ay, Dios mío, Dios Mío...!

Valia: En el Verano se pondrá en venta la finca...

Erasmus: (Asoma la cabeza por una puerta y berrea como un chivo)Beeeee! (desaparece)

Valia: A este yo le daría... (amenaza con el puño)

Ana: (La abraza y baja la voz) Valia, ¡Se te declaró ya! (Valia niega) Pero te quiere...¿ Por qué no ponen las cartas sobre la mesa? ¿ Qué esperan?

Valia: No va a pasar nada. Esta demasiado ocupado para pensar en eso. Ni siquiera me mira. Mejor que no viniera nunca, sufro cuando lo veo. Todos hablan de casamiento pero la verdad.... (en tono diferente) Tienes un broche nuevo... ¿ En forma de abeja?

Ana: (Con tristeza) Me lo compro mamá (entra en su habitación y cambia de actitud) ¿Sabes? En New York subí a la estatua de la libertad

Valia: Que bueno que estas aquí (entra Denia con una cafetera y prepara el café. Valia se acerca a la puerta de Ana) Paso todo el bendito día trajinando pero no paro de soñar. Si pudiéramos casarte con un hombre rico... entonces me retiraría del mundo, iría en peregrinación al Cobre... después al Rincón.... Anda que te anda.¡Que vida tan hermosa!

Ana: (Los pájaros cantan) ¿Qué hora es?

Valia: Más de las 5 de la mañana. Ya es hora de dormir, cariño (entra en el cuarto de Ana)

(Entra Ivan trayendo una manta de viaje y un maletín) **Ivan:** (Cruza la escena con voz afectada) ¿Se puede pasar por aquí?

Denia: No puede ser,... Ivan. ¿Cómo ha cambiado en el extranjero?

Iván: ¡ HUM!.. ¿ Y quien es usted?

Denia: Cuando se marchó de aquí era así de grande. Soy Denia, la hija de Mario Martín. No se acuerda.

Iván: ¡Hum! ¡una ciruela en almíbar! (Mira entorno y la abraza y ella deja caer las cucharillas. Ivan sale de prisa)

Valia: (Desde la puerta) ¿Qué pasa aquí?

Denia: (Entre lágrimas) ¡Las cucharillas...!

Valia: Eso trae suerte

Ana: (Sale del Cuarto) Hay que decirle a mamá que Juanqui esta aquí...

Valia: Ordené no despertarlo.

Ana: ¿No hace ya unos 10 años que murió papá? Y al mes mi hermano Gil se ahoga. Tenia solo...

Valia: ... Siete años (ambas) ¡Y era precioso!

Ana: Mamá no aguantó mas... y se fue al norte (Se estremece) ¡Si supiera como la comprendo! (pausa) Juan Carlos se lo va hacer recordar, era el maestro de Gil...

Fina: (Entrando y acercándose a la cafetera) la señora tomara el café aquí... (se pone guantes) ¿Está listo el café? (a Denia, con severidad)¿Pero, dónde está la leche?

Denia: ¡Ay, Dios mío...! (Sale apresurada)

Fina: (Atareada con la Cafetera) Esta chica esta pasmada ...(Habla entre dientes) regresan de Nueva York...Hace un tiempo el señorito iba y venia del norte, en coche... ¿O en vapor? (Se rie)

Valia: Fina, ¿De que te ríes?

Fina: ¿En que puedo servirla, señorita? (Gozosa) ¡Mi ama ha vuelto! Ahora no me importa morirme... (Llora de alegría) (Entran Lidia, Leo y Boris. Leo al entrar mueve el cuerpo y los brazos como si jugara al dominó)

Lidia: A ver ¿ Qué tienes? A ver, deja que me acuerde ...te doblas con doble nueve y cierras la partida.

Leo: ¡Y a contar mil tanto!... Cuantos años, querida hermana, hace que dormíamos juntos en este mismo cuarto; y ahora tengo cincuenta y ¿ Qué extraño parece?... No

Erasmus: (Que ha entrado un momento antes) Si, el tiempo vuela.

Leo: ¿ Qué dice?

Erasmus: Digo que el tiempo vuela

Leo: ¡Que sabiondo!

Ana: Voy a acostarme. Hasta luego, mamá (la besa)

Lidia: ¡Linda! (le besa la cara y las manos) ¿estas contenta? Yo todavía ando lela

Ana: Que descanse, tío

Leo: (Besándola) Ve con Dios ¡Cómo te pareces a tu madre! (A su hermana) Lidia, a la edad de ella, Tu eras igualita .igualita. (Da la mano a Erasmo y Boris y sale Ana)

Valia: (A Erasmo y Boris) Bueno, ¿ Qué pasa señores? Son cerca de las seis y ya es hora de coger camino.

Lidia: (riendo) Tu siempre igual Valia. (La atrae a si y la besa) Deja que tome el Café y nos vamos a descansar (Fina le pone un cojín bajo los pies) Gracias, mi vieja. Me he acostumbrado a tomar café. Lo bebo noche y día, gracias, vieja amiga (besa a Fina)

Valia: Voy a ver si han traído el resto de las maletas... (Sale)

Lidia: ¿ De veras estoy aquí? (ríe) Me dan ganas de saltar y hacer locuras (se cubre el rostro con las manos) ¿Pero y si estoy soñando? Dios sabe lo que quiero a mi país. Y las lagrimas apenas me dejaban verlo desde el tren. (entre lagrimas) Pero, en fin, hay que tomar el café. Gracias Fina, gracias vieja amiga. Me alegra tanto encontrarte viva.

Fina: antier...

Leo: No oye bien.

Erasmus: Pues... Después de las siete, tengo que irme a Bayamo. ¡Que lastima! Quería verla y conversar un rato... sigue tan hermosa como antes.

Boris: (respirando hondamente) Ahora más que antes... vestida a la moda de New York... Le quita el sueño a cualquiera...

Erasmus: Su hermano, el mismo, Leonardo Carmona, dice que soy un zoquete, un guajiro tacaño, pero no me importa. ¡ Virgen santa ¡ mi abuelo fue esclavo de su familia, pero usted misma, hizo tanto por mi que lo olvido todo y la quiero como si fuese mi hermana..., más que a mi propia hermana.

Lidia: No puedo estar sentada; no puedo... (se levanta de un salto y camina por el cuarto) siento demasiada felicidad... se que soy una tonta, ríanse de mi... ¡Mi querido armario...! (Besa el armario) ¡ Mi mesita!

Leo: Ya sabes que la vieja Natalia murió cuando estabas en el extranjero (Lidia asiente) y que...

Boris: Mi hija Isa, le manda recuerdo...

Erasmus: Quisiera contarle algo agradable, pero... (mira su reloj) No tengo tiempo. Bueno, puedo decírselo en dos palabras. Ya sabe que el limonar se pone en venta para pagar sus deudas. El veintidós de agosto es la subasta. Pero no se preocupe. Duerma tranquila, que hay una salida... Su finca está a solo veinte kilómetros del ingenio más cercano, y la línea del tren pasa, ahí mismo. Pues bien, si el limonar y el resto del terreno se arriendan para sembradíos de caña, tendrá en pago ingresos de veinte cinco mil pesos al año, cuando menos.

Leo: ¡Pero por favor, que cretinada!

Lidia: No lo comprendo, Erasmo López.

Erasmus: Mire, esa cantidad será la que cobrará a los dueños del ingenio por el arrendamiento de sus tierras. Y si lo anuncia usted ahora, apuesto cualquier cosa a que del otro ingenio, el que está al otro extremo, el de los MENA, también querrán arrendarle la tierra ¡Tendrá para escoger! Está usted salvada. Esta tierra es dulce para la caña. Pero, claro, hay que acondicionar el sitio... Por ejemplo echar abajo todas las construcciones viejas... esta casa que de nada le sirve a nadie. Y cortar el viejo limonar...

Lidia: ¿Cortarlo? Perdona, señor mío, pero usted no comprende nada de la vida. Si en toda esta provincia hay algo que merezca verse, de real interés... es nuestro patio de los limones, con sus azahares y...

Erasmus: Lo único de real interés que tiene ese terreno es que es muy grande. Solo da frutos una vez al año y se venden muy barato.

Leo: Hay hasta un diccionario de agronomía que menciona este patio.

Erasmus: (Mirando su reloj) Si no se piensa con cuidado y se llega a una decisión: el limonar y toda la finca serán vendidos. ¡Tiene que decidirse! Le juro que no hay otra solución. Absolutamente ninguna.

Fina: En otros tiempos, hace cuarenta o cincuenta años...se daban unos limones así... enormes, parecían naranjos... Y el jugo que daban...

Leo: Cállate, Fina.

Fina: Y a veces se mandaban carretas enteras de limones a Santiago y Camagüey. ¡y el dinero que se les sacaba! Eran blandos. Entonces teníamos una receta para un dulce de limón con...

Lidia: ¿y donde está ahora esa receta?

Fina: Ya nadie se acuerda de ella.

Boris: (A Lidia) Y dígame, ¿cómo están las cosas por New York? ¿cómo? ¿comió ranas?

Lidia: Cocodrilos

Boris: ¡No...!

Erasmus: Hasta hace poco el café, el tabaco y los frutos menores rendían algo. Pero ahora la reina del mercado es la caña. Del norte quieren invertir cada día más en ella; sacar azúcar de nuestros campos. Con ella todo esto florecerá y será más productivo y nosotros ganaremos más... ¡La isla se inundará de cañaverales...!

Leo: (Indignado) ¡Y nosotros nos ahogaremos en ellos! (Entran Valia e Ivan)

Valia: Mami, aquí hay dos cables para ti. (escoge una llave y abre el viejo armario y saca dos sobres)

Lidia: Son de New York (Los rompe sin leerlos) He terminado con New York...

Leo: Lidia, ¿Sabes cuantos años tiene este armario? La semana pasada busque algo ahí abajo y lo vi... Lo hicieron hace cien años. Que dices de eso ¿eh? debíamos celebrar su aniversario.

Boris: (Con asombro) Cien años... ¡Figúrense!

Leo: Si... Es muy valioso... (Palpa el armario) ¡Mi querido y respetado armario! Celebro tu existencia con más de un siglo consagrado a los altos ideales del bien y de nuestra familia.(Contiene las lagrimas) Atesorando tantas cosas valiosas, hijas del trabajo fecundo, alimentando el coraje y la confianza en un futuro mejor...que esta ahí...

Erasmus: ¡ Si..!.

Lidia: Leo, tu siempre igual ¡En las nubes!

Leo: Me doblo y cierro con doble cinco. No llevo más fichas

Erasmus: (Mirando su reloj) bueno, ya es hora de que me vaya.

Iván: (Da una medicina a Lidia) ¿ Quiere tomar las píldoras ahora?

Boris: No tome medicinas, querida amiga... No benefician... ni perjudican tampoco... démelas. (Coge las píldoras, las echa en la palma de la mano, sopla sobre ellas, se las lleva a la boca y bebe un trago de limonada) ¡Ya ve!

Lidia: (Alarmada) ¡Pero Usted esta loco ¡

Boris: Me las tragué todas

Erasmus: ¡Que clase de indigestión te espera! (Todos ríen)

Fina: Estuvo aquí en Noche Buena y se comió medio cubo de tomates salados, el solo... (murmura para sí) “Me dejaron aquí y aquí he vivido...”

Lidia: ¿Qué es lo que dice?

Valia: Hace tres años que murmura así. Ya estamos acostumbrados

Ivan: Son cosas de la edad (Carlota cruza la escena, con sus impertinentes)

Erasmus: Me disculpa Carlota Contreras, pero todavía no he tenido ocasión de saludarla (intenta besar su mano)

Carlota: (retira la mano) Si una señora le deja besarle la mano , querrá enseguida besarle el codo y luego el hombro...

Erasmus: Hoy no me salen bien las cosas (todos ríen) ¡Carlota Contreras, háganos un truco!

Lidia: ¡ Si, hazlo, Carlota!

Carlota: En este momento, no. Sólo quiero una cosa: dormir (sale)

Erasmus: Vuelvo en tres semanas (besa la mano de Lidia) hasta entonces, adiós. Estoy en tiempo (a Leo) hasta mas ver (da un apretón de mano a Valia, luego a Fina y a Ivan) No quiero irme, de verdad (a Lidia) Piense en mi propuesta y cuando llegue a una decisión, avíseme y conseguiré un préstamo de cincuenta mil pesos, para ir tirando. Piénselo.

Valia: (enojada) ¡Pero, hombre, váyase ya!

Erasmus: Ya me voy, ya, me voy, ya., (sale)

Leo: ¡ Que plomo...! Pero perdón... Valia va a casarse con él. Ese es el noviecito que se ha echado.

Valia: Por favor, Tío, no hable más de la cuenta

Lidia: ¿ Ah, si, Valia? Pues me alegro mucho siempre me ha parecido un buen hombre.

Boris: Es un hombre..., Hay que decirlo... dignísimo... mi hija Isa... Dice también que ... , pero dice tantas cosas, (se amodorra y ronca, pero al momento despierta) A propósito, querida mía... présteme, por favor, Doscientos cuarenta pesos... tengo que pagar mañana el interés de la hipoteca...

Valia: (Alarmada) ¡Pero no tenemos, de verás que no lo tenemos!...

Lidia: Es verdad no me queda nada.

Boris: Ya encontraran dinero (ríe) nunca pierdo la esperanza. A veces me digo: Estoy arruinado.. ¿ Y si de pronto construyen un ferrocarril que pasa por mis tierras y ...me pagan por ello? Algo caerá, seguro, si no hoy, mañana... quizás me gane cien mil pesos... compré un billete de lotería completo.

Lidia: Ya tome café. Ahora puedo descansar.

Fina: (Cepillando a Leo) se ha equivocado otra vez de pantalones, ¿que voy a hacer con usted?

Valia: (Quedo) Ana esta dormida (abre la ventana) Ya ha salido el sol y se fue la neblina ¡ Mira, mamita, que limoneros tan lindos.! ¡ Que aroma dios santo! ¿No oyes a los sinsontes?

Leo: (abre otra ventana)Esos son tomeguines. El patio todo esta florecido. Lidia no la has olvidado ¿ Eh? Mira ese caminito, a la derecha, como brilla cuando hay luna ¿ No te acuerdas?

Lidia: (Mira por la ventana) ¡Ay, uno mira el patio desde aquí y la felicidad despierta con uno cada mañana! ¡ Cuanto azahar! (ríe de gozo) ¡ Todo blanco, todo! ¡ Si pudiera arrancarme del pecho y los hombros este pesar! ¡ Si pudiera olvidar mi pasado!

Leo: ¿Y el patio se venderá para pagar nuestras deudas?

Lidia: ¡ Mira! / Allí va mamá... vestida de blanco! (ríe) ¡ es ella!

Leo: ¿Dónde?

Valia: ! Por dios santo, mamá ¡

Lidia: Es que a la derecha, en el recodo, hay un arbolito blanco... parece una mujer... Nadie . (Entra Juan Carlos; viste raído y lleva gafas) ¡ Qué patio tan maravilloso! ¡Miles de flores blancas, cielo azul...!

Juanqui: ¡Lidia Rosa Carmona! (ella se vuelve a verlo) Vengo solo a saludarla y me voy enseguida(le besa la mano con calor) Me dijeron que... pero no he podido aguantarme (Lidia lo mira perpleja)

Valia: (Entre lágrimas) Este es Juan Carlos Torres...

Juanqui: Juanqui, el maestro de su Gil... ¿ He cambiado tanto? (Lidia lo abraza y llora calladamente)

Leo: (Turbado) ¡Basta Ya, Lida.

Valia: (Llorando) ¡ Pero, Juanqui, te dije que esperaras hasta mas tarde!

Lidia: ¡ Mi Gil...! ¡ Mi niño...! ¡ Gil! ¡Hijo mío...!

Valia: ¡ Mamá, que le vamos hacer! Fue voluntad de Dios

Juanqui: (suavemente y emocionado) ¡ Vamos, vamos, por favor!

Lidia: (Llora callada) ¿ Y por qué? ¿ Por qué, amigo mío? (más bajo) Ana está durmiendo ahí y yo gritando y dando un espectáculo... Bueno, Juanqui, ¿Como ha perdido su encanto? ¿Por qué ha envejecido?

Juanqui: En el tren una campesina me llamo "Guayabito de biblioteca"

Lidia: Entonces era un muchacho, un estudiante simpático, y ahora ya tiene entradas y usa esas gafa ¿ Es estudiante todavía? (Va a la puerta)

Juanqui: Posiblemente sea un eterno estudiante

Lidia: (besa a su hermano luego a Valia) ¡ Vamos, a acostarse ahora!...Leo, tu también has envejecido

Boris: (yendo tras ella) ¿ Va a acostarse? ¡ Ay, que desgraciado soy. Lidia Rosa, me quedaré, querida señora y al mediodía, me presta usted. Los Doscientos cuarenta pesos...

Leo: Vuelta a lo mismo

Boris: Son solo Doscientos cuarenta ...

Lidia: No tengo dinero, amigo mío

Boris: Se los devolveré... es una cantidad... ¡risible!

Lidia: Bien, esta bien. Leo se la dará Leo... dásela

Leo: ¿ Darle...? ¡Ni en sueños!

Lidia: (Saliendo) ¿ Qué hacer? La necesita... Ya pagará (salen Lidia, Juanqui, Boris y Fina. Permanecen en escena Leo, Valia e Iván)

Leo: Mi hermanita no ha perdido la costumbre de derrochar dinero (a Iván) Quítate del medio, zanganón, hueles a cocina.

Iván: (Con sarcasmo) Ya veo que es usted el mismo de antes, Leonardo Carmona

Leo: ¿ Cómo? (a Valia) ¿ Qué ha dicho?

Valia: (a Iván) Tu madre vino del monte. Desde antier esta sentada en la cocina esperándote

Iván: ¡Ah, que me deje en paz!

Valia: ¿Pero no tienes vergüenza?

Iván: No me hace falta. Debió venir mañana. (Sale)

Valia: Si, esta igual que antes. Por ella lo repartiría todo.

Leo: Si. No hay remedio que cure su mal. Pienso, repienso y me estrujo la cabeza. Y encuentro muchas soluciones, muchas .Es decir... ¡Que no tengo ninguna! A ver Si

heredáramos dinero de alguien... Debíamos ir a Cienfuegos y tratar de sacarle a la tía... Porque ella si tiene dinero, mucho dinero.

Valia: (Llora) ¡Si Dios nos ayudara ¡

Leo: ! Nada de llantén ¡ La tía es muy rica, pero no nos quiere a nosotros. Primero, porque mi hermana se caso con un procurador y no con un conde español (Ana aparece en la puerta) Y no podemos negar que la conducta de mi hermana despues no ha sido muy ejemplar que digamos... claro, es muy buena, generosa yo le tengo mucho cariño, pero es ligera de...

Valia: (susurra) Ana, esta ahí...

Leo: ¿Qué? Que cosa tan rara. Se me ha metido algo en el ojo derecho y... y el jueves decían eso de...

Valia: ¿Por qué no te acuestas? (A Ana)

Ana: No puedo dormir. No puedo y ya

Leo: ¡Mi niña preciosa! (besa cara y manos de Ana) ¡Mi hijita! (Entre lágrimas) No eres mi sobrina; sino mi ángel, todo lo eres para mi créeme; por favor, créeme...

Ana: Te creo tío. Todo el mundo te quiere y respeta...pero, tío querido. ¿Que decías de mamá, de tu propia hermana? ¿Por qué decías eso?

Leo: Si, Si...(Se cubre la cara con la mano de ella) Tienes razón, es horrible. ¡Dios mío! ¡Sálvame, Dios! Orita lo del armario y ahora...

Ana: Si callaras más...

Valia: Debías hablar menos tío...

Leo: Me callo (besa la mano a Ana y Valia) Me callaré, si. Pero óiganme, hable con algunos amigos del tribunal del distrito y es posible firmar pagares para conseguir un nuevo préstamo y pagar el interés al Banco.

Valia:! Dios lo oiga, tío!

Leo: Iré otra vez el martes y averiguaré mejor. (a Valia) Deja ese llantén. (A Ana) Tú madre hablará con Erasmo y el no se lo negará . Y cuando tu hayas descansado, vas a Cienfuegos a ver a la tía, es tu abuela, bueno... Operamos en tres frentes... y se resuelve el asunto (se lleva un caramelo a la boca) ¡Juro por mi honor que no se venderá la finca! (Exaltado les toma las manos) Me llaman sinvergüenza si lo permito

Ana: (mas tranquila y feliz) ¡ Qué bueno eres, tío! ¡ Y que cuerdo! (lo abraza) Ya me siento mas tranquila... y feliz

Fina: (entrando) Leonardo Gabriel Carmona, ¿ Pero no le da vergüenza? ¿Cuando se va a acostar?

Leo: Enseguida, enseguida. Ve tu a acostarte, yo me las arreglo solo. Bien niñas, a dormir.. En el almuerzo hablamos (besa a Ana y Valia) Soy un hombre del siglo pasado. Esa época no se aprecia mucho hoy, pero en mi vida he padecido bastante a causa de mis convicciones..Por eso los campesinos me quieren Al campesino hay que conocerlo Hay que saber como...

Ana: ¡ Tío, empiezas de nuevo!

Valia: ¡ Shhh, tío!

Fina: (Serena) ¡Leonardo Grabiél Contreras!

Leo: ! Ya voy, voy ya! (sale y detrás Fina) Siete, y se cierra el juego, pues nadie lleva..

Ana: No quiero ir a Cienfuegos, no le tengo cariño a la abuela ...

Valia: Bien pero ahora hay que dormir. Por cierto, a que no sabes que mientras estabas de viaje... en los cuartos de desahogo empezaron a meterse pordioseros a pasar la noche. Imaginate el disgusto que cogi. Y como están las cosas aparecen mas por dia.¿Y a ellos tambien voy a tener que alimentarlos?¿Y con que? No es tacañería pero la harina... (Ana se duerme y ella se la lleva. De lejos llega sonido de música. Juanqui cruza la escena y al ver a Ana y Valia, se detiene) Vamos cariño, vamos

Ana: (medio dormida) Estoy tan cansada... oigo campanitas...

Valia: Chist... esta dormida... a la cama.

Juanqui: (con ternura)!Que linda! ¡ Es un sol!

SEGUNDO ACTO

(Principios de Julio. Campo abierto. Un tocón. Un camino conduce a la finca. Al frente el comienzo del patio de los azahares. El sol esta a punto de ponerse. Carlota, Iván y Denia sentados en el banco. Simón de pie, cerca de ellos, toca una guitarra; todos parecen meditar. Carlota saca un cuchillo de su baina y lo limpia.)

Carlota: De veras, mi pasaporte no es verdadero. Y ni se cuantos años tengo .Era aun una niña cuando mis padres me llevaban de carpa en carpa dando funciones, y muy buenas por cierto. Yo daba el salto mortal y hacia mil trucos. Y cuando mamá y papá murieron, me recogió una señora francesa y empezó a darme lecciones. Me hice dama de compañía... ¡ niñera! Pero---¿ De dónde vengo y quien soy? No lo se... Tampoco se, en realidad si mis padres estaban casados como Dios manda. (Saca una mandarina del bolsillo y empieza a comérsela) No se nada. Quisiera hablar con alguien, pero.... No tengo a nadie:

Simón: (Tocando la guitarra y cantando) "Retorna, vida mía que te espero/ con una irresistible sed de amor / vuelve pronto a calmarme que me muero / si presto no mitigas mi dolor... "¡ Qué agradable es tocar la mandolina.

Denia: Eso no es una mandolina; es una guitarra. (Se mira en un espejito y se pone polvos en la cara)

Simón: Para un hombre que está loco de amor esto es una mandolina. (Canta por lo bajo) A conmovier tu corazón no alcanzo / ¿ Cómo puedo vivir lejos de ti? / Tan solo me sostiene la esperanza /Porque ella vive eternamente en mi... (Iván le hace coro)

Carlota: ¡ Pero cantan horriblemente! Peor que perros

Denia: (a Iván) ¡Qué suerte la suya Haber estado en el extranjero

Iván: Si, claro. Estoy de acuerdo con usted, (bosteza; luego enciende un tabaco)

Simón: Normal. En el extranjero hay desarrollo desde siempre

Iván: Por supuesto.

Simón: Pues yo me considero un hombre leído. Todo libro importante que me cae en las manos me lo bebo de cabo a rabo..., Pero luego no alcanzo a comprender con claridad hacia donde voy.¿Que quiero en realidad? ¿Quedarme o irme de aquí?¿O pegarme un tiro? Por eso llevo un revolver conmigo, siempre. Mírenlo... (enseña el revolver)

Carlota: Ya he terminado. Continuo mi paseo. (guarda su cuchillo) Si, Simón Travieso Guerra, eres un hombre muy listo, pero también terrorífico; seguro que las mujeres se enamoran perdidamente de ti. (Hace un gesto de horror y se dispone a irse) Toda la gente lista es tan estúpida... No tengo a nadie sensato con quien hablar. Sola siempre... ¿ Y quien soy y para que vivo....?¿Quien lo sabe? (sale sin apuro)

Simón: Pues hablando con propiedad, a mi el destino me trata sin compasión, igual que un ciclón a una palma .No piensen que estoy equivocado. Si no, ¿ Por qué, al despertarme esta mañana, miro y veo plantada en mi pecho una araña enorme? Así de grande. Y si orita tomo una limonada seguro que en el fondo del vaso, hay una cucaracha, (pausa) Denia, si no la molesto quiero decirle un par de palabras.

Denia: Dígalas

Simón : Si fuera a solas (suspira)

Denia: (Cortada) Muy bien... Pero primero tráigame mi chal... Esta colgado junto al armarito.... Ha refrescado algo.

Simón: Bien... se lo traigo... Ahora ya se lo que tengo que hacer con mi revólver... (Coge la guitarra y sale pulsándola)

Iván: ¡Saco de sal! ¡Qué tipo mas tonto! (bosteza)

Denia: ¡Dios quiera que no se pegue un tiro! Tengo los nervios de punta Es que todo me inquieta. Como la señora me trajo a esta casa cuando era niña. Me he vuelto delicada y ...mire mis manos ,suaves como los de una señorita. Y todo me asusta. Y Si usted, me engaña, no se que será de mis nervios .

Iván: (besándola) ¡Mi ciruela en almíbar! Debes controlarte. Una verdadera señorita sabe como debe comportarse. No me gustas así.

Denia: Lo quiero con delirio. Es usted un hombre culto, que puede discutir de todo.

Ivan: (bosteza) Pero si una muchacha demuestra en exceso que quiere a alguien, se ve feo... parece inmoral (pausa) Que rico fumar un tabaco al aire libre, (escucha) Alguien viene ... Son de la casa (Denia lo abraza impulsivamente) Vete, como si regresaras de bañarte en el río; toma ese caminito o pensaran que nos hemos dado cita aquí. Y eso no me conviene.

Denia: (Tose leve) Ese tabaco me ha dado dolor de cabeza... (Sale. Iván permanece en escena sentado. Entran Leo y Erasmo y Lidia)

Erasmo: Decídase de una vez, el tiempo no espera. Y la cuestión es simple. Conteste con una sola palabra: ¿si o no? ¿Arrienda sus tierras para sembrar caña?

Lidia: ¿Quién ha estado fumando tabaco aquí? ¡ Qué repugnante olor! (Se sienta)

Leo: ¡Qué cómodo es tener cerca el ferrocarril! (Se sienta) Almorzamos en la ciudad y ya estamos de vuelta. ¡Llevo cuatro y tres y solo yo juego! Tengo ganas de entrar a casa y jugar una partida de dominó, una sólita...

Lidia: Luego tendrás bastante tiempo.

Erasmo: (Implorante) ¡ Déme una respuesta!

Leo: (Bostezando) ¿ Qué cosa dice?

Lidia: (Mira su monedero) Ayer tenia mucho dinero, pero hoy... En estos tiempos el dinero vuela. Pobre Valia, para ahorrar, nos alimenta con harina y tasajo y a las criados con arroz y frijoles. Y yo de tonta, gastado dinero. (Se le cae el monedero y se derraman monedas) ¡Y ahora al suelo...!

han: Permítame señora. Lo recojo en un momento, (recoge las monedas)

Lidia: Gracias, Ivan... ¿ Porqué habré almorzado fuera?... Ese restaurante es una porquería, con esa musica y los manteles oliendo a jabón ... ¿Por qué tienes que beber tanto, Leo? ¿ Por qué hay que comer tanto? ¿ Y hablar tanto? ¡ Mira que hablar de los modernistas a los camareros!

Erasmo:!UH, me imagino!

Leo: (Desalentado) Bien, soy incorregible. (A Ivan irritado)¿Qué pasa? ¿ Por qué estas siempre como una tatagua, revoloteando a mi alrededor?...

Iván: (Riendo) Es que me da mucha risa oírlo.

Leo: (A Lidia) O se va el o me voy yo..

Lidia: Vete, Iván, lárgate...

Iván: (Dándole el monedero a Lidia) Me voy enseguida. (Contiene apenas la risa) Ahora mismo (sale)

Erasmus: Ese ricachón, de Domínguez, tiene intención de comprar su finca. Seguro va a la subasta.

Lidia: ¿ Quién dijo eso?

Erasmus: Lo están diciendo en la ciudad

Leo: Nuestra tía de Cienfuegos prometió enviarnos dinero. Pero no cuando ni cuanto...

Erasmus: ¿ Y cuanto va a mandar? ¿ Cien mil? ¿Doscientos mil?

Lidia: Bueno... Diez o Quince Mil. ¡Y gracias!

Erasmus: Perdone la franqueza, pero en mi vida he visto a gente tan despistada e incapaz para los negocios como ustedes. Se los digo en perfecto español: su finca se va a poner en venta y ustedes... como si oyeran llover.

Lidia: ¿pero que podemos hacer? Dígamelo

Erasmus: Todos los días le digo lo mismo. Arrienden los terrenos para sembrar caña. Y hay que hacerlo lo antes posible. ¡ Ya! ¡ La subasta esta al caer! ¡ Compréndalo ¡ Cuando lo decidan podrán pedir prestado todo el dinero que quieran y estarán a salvo

Lidia: ¡Cañaverales y azúcar¡ Perdone, pero eso es de una vulgaridad...

Leo: Estoy enteramente de acuerdo contigo

Erasmus: Francamente, voy a llorar o Grito o me desmayo. ¡ No puedo aguantar esto! ¡ Ustedes me vuelven loco!(a Leo) ¡ Y usted es peor que una vieja bretera!

Leo: ¿Qué?

Erasmus: ¡Una vieja bretera! (Va a irse)

Lidia: ¡ No, no se vaya, amigo mío! Se lo ruego. A lo mejor podemos pensar en algo.

Erasmus: ¡Cómo si hubiera algo nuevo en que pensar!

Lidia: Quédese. Con usted aquí nos sentimos mas animados... (pausa) Tengo el presentimiento de que algo horrible va a pasar, como si se nos fuera a caer la casa encima...

Leo. (Meditando) Tengo cinco seis y en la mesa están el resto de los seis....

Lidia: Hemos pecado mucho...

Erasmus: ¿Pecado? ¿ Pero cuales han sido sus pecados?

Leo: (tomando un caramelo) Dicen que me he comido toda la fortuna en caramelos...
(ríe)

Lidia: ¡ Ah, mis pecados!... Toda la vida he botado el dinero... Como una loca. Y encima me case con un hombre que no sabia mas que amontonar deudas. Y se muere de beber tanto, era terrible. Y entonces, para desgracia mía, conozco a otro con el que tuve un romance. Y en ese tiempo — y ese fue mi primer castigo — mi hijito ahí, en el río... No quería volver nunca aquí, ni ver ese río.... Cerré los ojos y me fui corriendo, pero él fue tras de mi.... ¡Es un hombre sin piedad! Compro una casa de descanso cerca de Tampa,y allí cae enfermo y durante tres años no descanso, ni de día ni de noche. Me tenia agotada, seca el alma. Y el año pasado cuando tuve que vender la casa de campo para pagar deudas, me voy a New York. Y allí el me roba, me abandona y se une a otra... Intente envenenarme... Aquello fue tan, tan, vergonzoso.. Y de pronto extrañé a Cuba, mi Patria y a mi hijita. (Se enjuga las lagrimas) ¡ ay, Dios mío, Dios mío, ten piedad de mi, perdóname mis pecados! ¡ No me castigues mas! (Saca un telegrama del bolsillo) Lo recibí hoy de New York ...me pide perdón y me ruega que vuelva... (rompe el telegrama) ¿ Eso no es música..?(se pone a escuchar)

Leo: Es nuestra celebre orquesta típica. Ensayan cerca ¿ No te acuerdas de sus sonos?

Lidia: ¡ Ah! ¿ Pero todavía existe? Hay que invitarlos para armar un "Guateque," una tarde ,aquí.

Erasmus: (Escucha) No oigo nada (canta por lo bajo) “¡ Caballero...! Es bobería. ¡ Es esta islita caliente! Son muchos los desafueros ¡ Y muy poco el aliciente...!” Lo cantan en un sainete que vi ayer en Santiago, es divertido...

Lidia: ¿ Divertido? En vez de ir al teatro, a perder el tiempo, debe atenderse así mismo. Piense en la vida tan insulsa que lleva y en las muchas tonterías que dice.

Erasmus: Es verdad. Llevamos una vida estúpida. (pausa) Papá era un burro que no me enseñó nada a ciencia cierta.. En verdad soy tan burro como él. Escribo con garabatos y....

Lidia: Amigo mío, debía casarse

Erasmus: Si., es verdad

Lidia: Con nuestra Valia. Es una muchacha excelente

Erasmus: Si

Lidia: Su madre era de familia buena y decente. Y su padre mi Rafael... Bueno...Pero ella trabaja todo el santo día y, lo mas importante, lo quiere. Y usted también, ¿No?

Erasmus: Pues ...yo no me opongo... Si, es buena...

Leo: Me han ofrecido una colocación en el Banco. Seis mil pesos al año... ¿ Qué te parece?

Lidia: Si... Pero ¡Lo mejor es que te quedes donde estas...!

Fina: (entra con un paraguas) Por favor, señor, cúbrase que el sol todavía esta fuerte.

Leo: (abriendo el paraguas) ¡Pero que quisquillosa eres!

Fina: ¡ Vaya, Vaya! Esta mañana salió sin avisarme (lo examina)

Lidia: ¡ Fina, como haz envejecido!

Fina: ¿ Qué desea la señora?

Erasmus: Dice que has envejecido mucho.

Fina: Es que vivo hace mucho rato. Me iban a casar antes de nacer el padre de ustedes... (ríe) Y cuando llegó la libertad esa, de los esclavos, ya era yo la mano derecha de esta casa. No acepté esa cosa de la liberación y me quedé aquí, con mis ... señores. Mis niños. (pausa) Todo el mundo estaba contento pero nadie sabia porqué.

Erasmus:! Ah, que buena vida era aquella!. ¡ Por lo menos se corregían a los negros a latigazos!

Fina: (Que no oyó) ¡ Y dígalo Usted! Los esclavos eran de los amos y los amos de los esclavos. Y ahora todo esta separado y nadie entiende nada

Leo: Cállate, Fina. Mañana tengo que ir a la Ciudad. Me prometieron presentarme a un general que quizás nos preste dinero a crédito.

Erasmus: Nadie les prestara la cantidad necesaria

Lidia: Ilusiones, No hay tal general (entran Juanqui, Ana y Valia)

Leo: Aquí esta nuestra gente.

Ana: Y aquí esta mamá

Lidia: Vengan acá, mis queridas... (abraza a Ana y Valia) ¡ Si las dos supieran cuanto las quiero! Siéntense junto a mi, aquí (todo se sientan)

Erasmus: Nuestro "Eterno estudiante" siempre acompañando a las señoritas

Juanqui: Eso a usted no le importa

Erasmus: Pronto tendrá cincuenta años y sigue con los libros

Juanqui: Déjese de estupidas bromas

Erasmus: ¿ Pero porque se sulfura? ¡ Vaya, que tipo tan raro!

Juanqui: ¿ Y usted porque esta siempre pinchándome?

Erasmus: (riendo) Permítame: ¿ Qué opinión tiene de mi?

Juanqui: Mi opinión, Erasmo López, es la siguiente: Usted es un hombre con mucho dinero y pronto llegara a rico. Y es tan necesario como un aura tiñosa que devora cuanta carroña encuentra a su paso y lo transforma en otra materia: (todos ríen)

Valia: Mejor, Juanqui, nos habla de los planetas.

Lidia: No, sigamos la conversación de ayer **Juanqui:** ¿ De que hablamos?

Leo: Del orgullo del hombre.¿no?

Juanqui: Hablamos mucho ayer, pero no llegamos a un acuerdo. Quizás tengan ustedes razón. ¿ Qué motivos tenemos para estar orgullosos? El hombre es un ser que no esta bien construido fisiológicamente, y además ¿En la inmensa mayoría no es grosero, ignorante y profundamente infeliz? Hay que parar esa admiración por uno mismo. Y ponerse a trabajar.

Leo: De todos modos uno se muere.

Juanqui: ¿Quién sabe? La ciencia descubre e inventa cada día. Va y tenemos cien sentidos y no cinco como dicen. ¡ Eh ¡ Y nos sobrevivan 95 al morirnos

Lidia: Juanqui, Que listo es ...

Erasmo: (irónico) ¡ Una barbaridad!

Juanqui: La humanidad adelanta y se perfecciona. Todo lo que ahora esta fuera de nuestro alcance, algún día será comprendido pero para lograrlo es preciso doblar el lomo. Aquí en Cuba somos pocos los que trabajamos en serio. La inmensa mayoría de los intelectuales que conozco no buscan nada, no hacen nada y son todavía unos incapaces. Tratan a los campesinos y a los negros como si fueran animales. Estudian sin aprender mucho y no leen nada verdaderamente valioso. En cuanto a la ciencia, solo hablan de ella; y de arte es muy poco lo que entienden. Todos ponen cara muy seria y solo hablan de cosas importantes. Sin embargo en los ojos de nuestros trabajadores vemos que comen mal, duermen en cuartos miserables, hacinados, con malos olores Y hablamos de promiscuidad y de moral. Todas nuestras palabras rimbombantes tienen como único fin engañarnos a nosotros mismos y engañar a los demás. Si no, díganme ustedes: donde están esas bondades de que hablamos tanto y tan a menudo?¿Dónde? De ellas solo se escribe en los libros, pero en la realidad no existen. Las buenas intenciones solo sirven para sentirnos tranquilos No hay mas que suciedad y vulgaridad a nuestro alrededor. En fin una islita perdida en el Caribe.(Pausa) Les tengo miedo a esas caras tan serias; no me gustan. ¡ Lo mejor seria no hablar más!

Erasmo: Por eso es que me levanto en cuanto canta el primer gallo y trabajo desde la madrugada hasta la noche. Y asi logro manejar mi dinero. Pero, en verdad, hay cada

gente.... En cualquier clase de trabajo. ¡ hay poca honradez en este mundo! A veces, cuando no puedo dormir, pienso: Dios mío, nos has dado campos inmensos, mares riquísimos y viviendo en un país así debíamos ser unos gigantes...

Lidia: ¿ Para qué se necesitan gigantes... ? Eso esta bien en los cuentos y en ellos, asustan. (Por el fondo cruza Simón con su guitarra) Ahí va Simón...

Leo: ¡Literatura! Se ha puesto el sol, señoras y señores

Juanqui: Si

Leo: (recitando) ¡OH, gloriosa naturaleza, que brillas con luz eterna, tan bella y tan diferente a nuestra suerte... Tú, a quien llamamos madre; destruyes...

Ana: ¡Tío, ya empiezas otra vez!

Juanqui: Lo mejor es que cierre el partido... y, ¡ Zass!, remover las fichas

Leo: Me callo, me callo (Todos sentados y absortos

Valia: (implorante) ¡Tío ...!.(Rompe el silencio el murmullo apagado de Fina)

Fina: “Y porque trabajé como una bestia, aquí volví a nacer..”. (de pronto se oyó un sonido lejano algo impresionante que se rompe y va apagándose lenta y tristemente).

Lidia: ¿ Qué es eso?

Erasmus: No se, se habrá roto un cable en una de las minas de por allá, lejos

Leo: O quizás algún pájaro... alguna golondrina, quizás

Juanqui: O una lechuza

Lidia: (estremeciéndose) No me gustó ese sonido, es...no se...

Fina: Igualito que antes de la desgracia. Cantó una lechuza, cayo un rayo y no paraba de llover...

Leo: ¿ Antes de que desgracia?

Fina: Antes de la liberación, esa (Pausa)

Lidia: Bien, amigos, vamonos ya, está oscureciendo, (a Ana) Llorabas... ¿ Qué te pasa. Nena? (la abraza)

Ana: No te preocupes, mamá. No es nada.

Boris: (disfrazado y haciéndose el borracho) ¿ Madame, puede un pobre hombre solicitar de usted 30 centavos?

Lidia: (Sin saber que hacer) Tome., aquí tiene (busca en el monedero). No tengo ni un peso... ah, si, aquí tengo un dólar..puede cambiarlo. ¡ Ay Erasmo López, tiene que prestarme algo mas.

Erasmus: Pues claro que si.

Valia: Me voy, me voy, ¡ Ay, mamá, los criados no tienen que comer y usted..

Boris: (se descubre) Le estoy muy agradecido.

(Risa General)

Lidia: ¡ Qué susto! Vamos, vamos señoras y señores, es hora de comer. (Salen)

Erasmus: (saliendo) Señoras y Señores. Se los repito el veintidós se vende el limonar. ¡ Piensen en eso! ¡ Piénsenlo!

Lidia: Te felicito, Valia, tu casamiento está arreglado casi...

Valia: (entre lágrimas) Mamá, no es cosa de bromas... (Todos salen, salvo Juanqui y Ana)

Ana: Nos dejaron solos.

Juanqui: Valia tiene miedo a que ... Y no nos quita los ojos de encima. No le cabe en la cabeza que nosotros entendemos al amor de otra manera. Tenemos que seguir los dictados de la naturaleza y librarnos de todo lo que nos impide ser libres y felices. ¡ Ser sanos y mirar al mañana de otra manera...!

Ana: (alzando los brazos) ! Qué bien habla! ¿Juanqui, que ha hecho conmigo? ¿ Porqué no miro las cosas ahora igual que antes? Antes creía que no había sitio mejor en el mundo que este patio de los limoneros...

Juanqui: Toda Cuba es nuestro patio. Pero piense, Ana su abuelo... Esta bien, tu bisabuelo y todos tus antepasados fueron amos de esclavos, ¿ No ves seres humanos que nos miran desde aquel limonero? ¿ No oyes sus voces? Amos de seres humanos... Eso es lo que los ha pervertido a ustedes, ¿ No se dan cuenta de que están en deuda, de que viven a costa de otros? Eso nos ha atrasado lo menos doscientos años. Y no hacemos mas que quejarnos de aburrimiento o beber aguardiente. Y tenemos que empezar por expiar nuestro pasado y acabar con él. ¿ Comprendes eso, Ana?

Ana: Esta casa no es nuestra desde hace tiempo. Me iré de ella, en cuanto pueda, lo juro.

Juanqui: Váyase sin mirar atrás, libre como el viento.

Ana: ¡ Qué bien lo ha dicho!

Juanqui: ¡ Créame, Ana, créeme! Apenas tengo treinta y tres años pero... ¡Cuanto he pasado! Hambre, enfermedad y preocupaciones ¿En donde no habré estado? Me siento como un pordiosero empujado por el destino. Y sin embargo, soy joven aun. En todo momento mi alma rebosa presentimientos. Presiento la felicidad, Ana, la veo venir.

Ana: (pensativa) Esta saliendo la luna.

(Se oye a Simón tocar con su guitarra la misma canción de antes. Sale la luna. Valia esta buscando a Ana)

Valia: (atrás) ¡Ana! ¿ Dónde estas?

Juanqui: Si... Ahí está... la felicidad. Se acerca cada vez mas. ¿ No oye sus pasos? Y si no la vemos, ni la reconocemos cuando llega, ¿ Qué mas da?! Otros la verán!

Valia: (atrás) ¡Ana! ¿ Donde estas?

Juanqui: ¡Otra vez esa Valia! ¡Es el colmo!

Ana: Bueno, déjela. ¿ Vamos a ver el río? Allí se pasa bien

Juanqui: ¡Vamos!

(Salen ambos. La voz de Valia)

Valia: ¡Ana! ¡Ana!

ACTO TERCERO 22 DE AGOSTO

(Salón en casa de Lidia. Se oye una orquesta. Es prima noche. Se oye la voz de Boris cantando)

Boris: “ Tumba la caña/anda ligero/mira que ahí viene/ el mayoral sonando el cuero, mira que ahí viene/ Menocal sonando el cuero/

(El grupo entra en la sala Boris y Carlota, Lidia y Ana con un empleado, Denia e Ivan. Valia con un jefe de estación. Valia se aparta y enjuga una lagrima. Cruzan la sala)

Boris: ¡De nuevo! (salen cantando y arrollando. Fina cruza la escena con una bandeja)

Fina: “Ella no tuvo el aposento de marfil, ni la sala de mimbre,/ ni el vitral silencioso del trópico...”/

Boris: (Entra con Juanqui) Tengo la presión a mil y ya me han dado dos ataques; por eso me cuesta bailar; pero como dice el dicho, si estas en la perrera tienes que menear el rabo... En verdad que tengo la fortaleza de un caballo. Mi padre, que dios lo tenga, donde pueda, y era jaranero al máximo, decía que el linaje de los Macias descende del mismísimo caballo que el emperador Caligula nombro senador (se sienta) Pero lo malo, y es la gran desgracia, es que no tenemos dinero. “ Y perro con hambre sueña con carne” (Se adormece, ronca y se despierta al momento) Y yo sueño con dinero...

Juanqui: Pues si. Mirándolo bien tiene usted algo de caballo.

Boris: Total el Caballo es un buen animal... y se puede vender... (llegan sonido de fichas de dominó: Valia aparece)

Juanqui: (Tomándole el pelo) ¡ Lady López! ¡ Lady López!

Valia: ¡Polilla!

Juanqui: Si, soy una polilla ¡y a mucha honra!

Valia: ¿Pero con que se les pagará a los músicos?

Juanqui: Si la energía que ha malgastado Usted durante su vida, buscando dinero, lo hubiera empleado en otra cosa, hoy tendría al mundo en sus manos

Boris: El gran filosofo Nietzsche... el mas grande del mundo dice en sus obras que esta justificado falsificar billetes de banco.

Juanqui: ¿Ha leído usted a Nietzsche?

Boris: Bueno... No. Me lo ha dicho mi hija Isa que pierde su tiempo leyendo esos libracos. Pero ahora ,en la situación en que estoy, yo lo haría... Pasado mañana tengo que pagar trescientos pesos. Ya conseguí ciento treinta... (se palpa los bolsillos) ¡Mi dinero ha desaparecido! ¡ Lo he perdido! (entre lágrimas) ¿ Dónde esta? (gozoso) Aquí esta... he sudado la gota gorda. (Entran Lidia y Carlota)

Lidia: (canta a media voz) “Por eso es que en las playas / se dice que hay sirenas / que tienen ojos verdes /profundos como el mar..”. ¿Por qué tarda tanto Leo? ¿Que está haciendo en la ciudad? Denia, ofréceles aguardiente a los músicos...

Juanqui: Quizás la subasta no se dio

Lidia: Esos músicos llegaron tan temprano que comenzó el baile antes de comer... bueno que importa ya... (Se sienta y continua su canto) “... y desde entonces/ estoy sufriendo / porque mi alma/ se va muriendo/y ya me falta ...”

Carlota: (le alarga una baraja a Boris) Aquí tiene. Piense en una carta cualquiera.

Boris: Ya lo pensé.

Carlota: Ahora baraje. Muy bien. Ahora démelas, mi simpático señor Macias. ¡ An, deux, troi! Ahora busque la suya. Ahí la tiene, en el bolsillo....

Boris: (saca la carta del bolsillo) ¡ El 8 de espada! ¡Exacto! ¡ Es asombroso!

Carlota: (Con la baraja en la palma de la mano, a Juanqui) Dígame ahora mismo: ¿ Qué carta esta encima?

Juanqui: Pues... vamos a ver, el caballo de espadas. **Carlota:** ¡Aquí está! (A Boris) ¿ Qué carta es la de encima?

Boris: El AS de Copas

Carlota: ¡ Aquí lo tiene! (Cubre la baraja con la mano y esta desaparece) ¡ Que tiempo tan bueno hace hoy! (Saca un títere) "Si, señorita, hoy hace un tiempo esplendido ". Eres encantador, de veras que lo eres " Usted también señorita, de veras, dan ganas de perder la cabeza por usted" (La cabeza del muñeco se desprende)

Juanqui: ¡ Bravo, señora titiritera!

Boris: ¡Asombroso! Carlota Contreras, es usted fascinante. De veras estoy enamorado de Usted.

Carlota: ¿ Enamorado? (se encoje de hombros) ¿ Pero es usted capaz de amar? Good person, but bad lover.

Juanqui: (Palmeando a Boris) ¡ Todo un caballo..!

Carlota: ¡Atención, por favor! Un truco más (Coge de una silla una manta de viaje) Aquí tiene una buena manta que quiero vender... (la abre) ¿ Hay alguien que quiera comprarla?

Boris: ¡Cristo! ¡Asombroso!

Carlota:! One, Two, Three! (Alza la manta y tras ella aparece Ana; esta hace una reverencia, va a su madre; la abraza y vuelve corriendo al salón entre el entusiasmo general)

Lidia: (Aplauda) ¡ Bravo, Bravo! ...

Carlota: ¡ An, deux, troi! Uno mas (alza la manta; tras ella aparece Valia que saluda)

Boris :¡Que maravilla!

Carlota:! Se acabo! (Tira la manta sobre Boris, hace una reverencia y va corriendo al salón)

Boris: (De prisa tras ella) ¡ Pero que picarona ...! ¡ Que picara! (sale)

Lidia: Y todavía no vuelve Leo. ¡ No se que estará haciendo! Porque ya terminó todo: o se vendió la finca o no hubo subasta. ¿ Por qué tenemos tanto rato sin noticias?

Valia: (trata de consolarla) Tío la habrá comprado. Estoy seguro.

Juanqui: ¡ AH, si!

Valia: La abuela mandó un poder para que la compre en su nombre y le traspase a ella la hipoteca. Lo ha hecho por Ana. Con la ayuda de Dios estoy seguro de que tío la compró.

Lidia: La abuela mando tan solo Quince mil pesos., y ese dinero no alcanza ni para pagar los intereses (se cubre la cara con las manos) Hoy se decide mi suerte, si, mi suerte...

Juanqui: (Embromando) ¡ Lady López!

Valia: (enfadada) ¡El eterno estudiante! Ya lo han expulsado dos veces de la Universidad.

Lidia: ¿ Por qué te molestas, Valia? El te toma el pelo por lo de López, pero ¿ Que de malo hay en eso? Si lo quieres, ¿ por qué no te casas? Es buena persona. Claro que si no te gusta... Nadie te obliga.

Valia: Mamá, yo pienso en serio sobre eso... Y se lo digo con franqueza... me gusta.

Lidia: ¿ Y que esperas? No entiendo nada

Valia: ¿ Soy yo quien tiene que declararse? Todos me hablan de el, todos, o se burlan; y el se calla o Yo lo comprendo. Se esta enriqueciendo, siempre en sus negocios y ... si yo tuviera dinero, aunque fuera poco, cien pesos nada mas, me olvidaría de todo y me fuera lo mas lejos posible. Hasta un convento...

Juanqui: ¡ Vaya, que vida tan hermosa!

Valia: ¡ Claro usted es muy listo! (Suave y lastimero) ¡ Qué feo se ha puesto usted, Juanqui, y como ha envejecido!(a Lidia, normal) Lo que no puedo aguantar, mamá, es estar sin hacer nada

Ivan: (Entra sin poder contener la risa) ¡ Simón rompió el cristal de la mesa de juego con una ficha, (sale)

Valia: ¿Pero porque se quedó a la fiesta? ¿ Quién le dio permiso para jugar domino sin estar tío? No comprendo a esta gente... (sale)

Lidia: Juanqui, no se burle de ella. ¿ No ve que tiene las alas por el suelo?

Juanqui: Siempre se esta metiendo donde no la llaman. En todo el verano no nos ha dejado en paz a Ana y a mi. Temía que nos enamorásemos. ¿ Y eso a ella que le importa? Estoy muy lejos de esas bobadas. Ana y yo estamos por encima del amor

Lidia: Y yo, por lo visto, estoy por debajo de el. (Con agitación) ¿ Pero porque no viene Leo? ¡ Qué desgracia! No se que pensar, voy a ponerme a chillar ahora mismo... Ayúdeme, Juanqui. ¡ Por favor, dígame algo!

Juanqui: ¿ No da lo mismo si se vende o no? La finca..esta perdida.. Eso acabó hace tiempo, no se puede volver atrás. Cálmesese, no debe engañarse mas; mire cara a cara a la verdad por una vez en su vida.

Lidia: ¿ Y que verdad es esa? ¿ Usted puede ver donde esta la verdad y donde no? Yo no veo nada. Usted resuelve todos sus problemas, pero ¿ No es, querido, porque es joven y no ha tenido tiempo para sufrir? Usted mira hacia delante, pero ¿ No es quizás porque la vida sigue oculta a sus ojos? Usted es muy valiente, mas honrado y serio que nosotros, pero considere nuestra situación, aunque solo sea, un tantito así. Tenga piedad de mi. Aquí nací yo. Aquí vivieron mis padres, también mi abuelo, y amo esta casa... no concibo la vida sin el Patio de los azahares. Sin esto... y si hay que venderlo, que me vendan con el... (abraza a Juanqui y le besa la frente) Además aquí, mi hijo... (Llora) Tenga compasión de mi, mi querido y buen amigo.

Juanqui: Ya sabe que de todo corazón la compadezco.

Lidia: Si...si.. Pero tiene que decirlo de otra manera... (saca un pañuelo y cae al suelo un telegrama) Hoy siento aquí un peso enorme. No se lo puede imaginar. Y hay tanta

bullas y no puedo irme al cuarto por miedo a estar sola y en silencio... No me culpe, Juanqui.. lo quiero como si fuese hijo mío... no pondría inconveniente, se lo juro, en que se casara con Ana, pero amigo mío, tiene que estudiar en serio y terminar su carrera ¿Verdad que lo hará? Y tendrá que hacer algo con esa barba, dejarla crecer y ... (ríe) ¡Es usted muy cómico ¡

Juanqui: (recogiendo el telegrama) No quiero ser un galán.

Lidia: Es un cable de New York. Todos los días recibo uno. Esta enfermo otra vez y no le van bien las cosas ..Me pide perdón, me ruega que vuelva y debo ir a New York y pasar algún tiempo con él. ¿ Por que pone esa cara Juanqui? ¿ Que le voy a hacer, amigo, que? Está solo y... ¿Y quien hay allí para darle las medicinas a su hora..?. ¿ Y por qué ocultar y callar que lo quiero? Claro que lo quiero. Lo quiero, lo quiero... Esa es la piedra que tengo atada al cuello y que acabará por hundirme, pero no puedo vivir sin él. (le aprieta la mano a Juanqui)No piense mal de mi, Juanqui, no hable, no diga nada...

Juanqui: (entre lágrimas) Por amor de dios, perdone mi franqueza, pero ese hombre la ha estado estafando.

Lidia: ¡ No, no, no! ¡ no debe hablar así! (se tapa los oídos)

Juanqui: ¡ Pero si es un sinvergüenza, y usted es la única que no lo sabe! Un ladrón mezquino, un cero a la izquierda...

Lidia: (enojada, pero se domina) Usted tiene treinta o treintaitres años, pero sigue siendo un escolar de secundaria.

Juanqui: ¡ Vamos a dejar eso!

Lidia: Debiera comportarse como un hombre y comprender a quienes sienten el amor. Y usted mismo debería sentirlo, enamorarse... (con enfado) ¡ Si, si! Y entérese usted no es "puro", si no que se jacta de serlo... Y es un tipo ridículo, un engendro.

Juanqui:(Horrorizado) ¿Pero qué está diciendo?

Lidia: " Estoy por encima del amor". Usted no está por encima de nada, sino que está tarado como diría Fina. ¡ Mira que no tener una mujercita a su edad!

Juanqui: ¡Pero esto es horrible! ¿Sabe lo que ha dicho?(va de prisa afuera con la cabeza entre las manos) No puedo, me voy... (sale pero vuelve al momento) ¡Todo ha terminado entre nosotros!(sale)

Lidia: (va tras el) ¡Juanqui, espere! ¡No sea tonto, lo dije en broma! ¡Juanqui! (llega ruido de alguien que sube corriendo y de pronto cae con estrépito. Gritan Ana y Valia pero enseguida se oyen risas) ¿ Qué pasó?

Ana: (entra riendo) ¡ Juanqui rodó por la escalera! (sale)

Lidia: ¡Pero que tipo tan raro es este Juanqui! (Carlota entra y se para en medio del salón, la siguen otros)

Carlota: “Por tus ojos encendidos/ y lo mal puesto del broche/ pensé que estuviste anoche/ jugando a juegos prohibidos” (llega el sonido de un danzón e interrumpe a Carlota. Los otros se ponen a bailar y salen. Entran Ana, Juanqui y Valia)

Lidia: Bueno, Juanqui, sea un buen muchacho... le pido perdón... ande, vamos a bailar (baila con Juanqui, Ana y Valia también .Ivan llega y se pone a mirar a los que bailan

Fina:(llega con su bastón)... “Ella no tuvo el aposento de marfil, ni la sala de mimbre, ni el vitral silencioso del trópico”.

Ivan: ¿ Qué hubo, abuela?

Fina: No me siento nada bien. Antes, en nuestros julepes, había generales, doctores y abogados, pero ahora se cuele el empleadito de correos y el jefe de estación, y no vienen de buena gana. Me siento floja y no se por que. Mi viejo amo, el abuelo de la niña, la señora... le daba a todo el mundo bicarbonato en polvo para cualquier maleza. Yo lo trago todos los días desde hace ya... quizás mas... Por eso debo seguir viva todavía. (Ana y Valia salen)

Ivan: ¡ Qué aburrida eres, abuela! (bosteza) ¿Por qué no acabas de estirar la pata?

Fina: ¡Oye!... ¡Tu estas chiflado! ... (murmura) “Que tiempo aquel cuando corría, descalza sobre la cal de los orfanatos y no sabia reír y no podía siquiera mirar el horizonte.”

Lidia: Gracias, voy a sentarme... (se sienta) Estoy cansada

Ana: (entrando) Acaba de llegar un hombre a la cocina y dice que se vendió el patio de los limoneros

Lidia: ¿Vendido? ¿A quién?

Ana: No lo sabe. Ya se fue (Baila con Juanqui)

Fina: Y Leonardo Gabriel no ha vuelto todavía. No se puso ni una camiseta y con el catarron que tiene. ¡ ay, estos jóvenes de hoy!

Lidia: Ve y entérate de quien compro la finca

Ivan: Pero si ese viejo ya ha de estar a diez leguas de aquí (se ríe)

Lidia: A ver, ¿Por qué la risa? ¿ Cual es la alegría?

Ivan : ! Es por Simón! Es tan ridículo. ¡Saco de sal!

Lidia: Fina, ¿ A donde vas a ir si se vendió la finca?

Fina: A donde usted me mande, señora.

Lidia: ¿ Por qué tienes esa cara? ¿Estas enferma? Debías acostarte, anda.

Fina: Si... (sonríe) si me acuesto, ¿Quién sirve a los empleados, quien compone esta casa? Soy la única que queda.

Ivan: (A Lidia) ¡Lidia Rosa Carmona! Tengo que pedirle una cosa y perdone que la moleste. Si usted vuelve al Norte, por favor, lléveme con usted. No resisto quedarme aquí, (mira entorno y agrega en secreto) ¿ Hay que decir algo, usted misma lo ve? Este es un país inculto y atrasado. Aquí la gente no es educada y, de contra, es inmoral. ¡ Y que aburrimiento! Y lo que se come es una porquería, como usted sabe. Lléveme con usted, se lo ruego.

Boris :(entrando) Permítame que le pida este valsecito, bellísima señora (Lidia se levanta para bailar) Es usted encantadora, pero le voy a pedir de nuevo esos ciento ochenta pesos... Si, se los pido... (baila) Ciento ochenta pesitos... (Salen bailando)

Ivan: (Canta por lo bajo) “By the sea, by the sea is the beautiful thing, you and me, you and me”.. (Carlota baila como desahogada afuera. Se oyen gritos de "Bravo, Carlota")

Denia: (Que viene valsando se para ponerse polvo) Ay, el baile me marea y me da palpitations. Sabe, Fina, el empleado de correos acaba de decirme una cosa que me ha dejado sin aliento.

Fina: ¿ Qué te dijo?

Denia: Pues me dijo: "Es usted igual que una Flor"

Iván: (Bosteza) ¡ Que ignorancia!

Denia: Como soy tan delicada, me gusta que me digan cosas bonitas.

Fina: Pues eso te va marear mucho mas...

Simón: (entra) Señorita, Denia Miranda, acaso no quiere mirarme..., como si yo fuera un incesto... (suspira) ¡ ay, que vida!

Denia: ¿ Qué quieres?

Simón: Quizás tenga usted razón... , sin duda (suspira) pero, me perdona la franqueza..., me ha puesto usted en una situación muy delicada. Yo se cual es mi suerte y me he acostumbrado a ella, hasta miro a la vida con una sonrisa. Pero usted me dio su palabra, y aunque yo...

Denia: Por favor, hablemos mas tarde de eso, pero ahora déjeme en paz. Estoy soñando. (Juega con su abanico)

Valia: (entra) ¿ Pero todavía no te has ido, Simón? ¡ Mira que eres grosero! (a Denia) Anda tu, vete (sale Denia) Primero te pones a jugar al domino y rompes la mesa, y luego vienes a pasearte por la casa como si fueras un invitado.

Simón: Usted sabe que no puede tratarme así. No soy su criado.

Valia: Eres un empleado de la casa y no atiendes tu trabajo

Simón: Si, trabajo, o si me paseo, como si juego al dominó, solo pueden juzgarme los señores de la casa que deciden...

Valia: ¿ Cómo te atreves a hablarme así? (enfurecida) ¿ Cómo te atreves? ¡ Fuera de aquí ¡¡¡ Y ahora mismo!

Simón: (Acobardado) Le pido que se exprese con mas delicadeza

Valia: (Fuera de si) ¡ Largo de aquí! ¡ Fuera! (el va a la puerta, ella lo sigue) ¡ Saco de sal! ¡ No vuelvas a poner los pies aquí! ¡ Quítate de mi vista! (sale Simón) (Simón desde afuera) "Voy a quejarme con la señora..."

Valia: :Con que vuelves, ¿ÉH? (Coge el bastón de Fina, junto a la puerta) Anda, acércate... acércate... que te voy a dar... (levanta el bastón cuando entra Erasmo)

Erasmo: (A quien alcanza un bastonazo) Muchísimas gracias

Valia: (Molesta y sarcástica) Perdone.

Erasmo: No hay de que. Le di las gracias por la amable bienvenida.

Valia: No tiene porque dármelas (va a un lado y ya calmada) ¿ Le he hecho daño?

Erasmo: No, no es nada. Tan solo un enorme chichón que me esta saliendo (voz en el salón: "Ha llegado Erasmo". "Llegó Erasmo López")

Boris: (entrando) Miren, si regresó sano y salvo (abraza a Erasmo) Hueles a buen ron, amigo. Aquí también nos estamos divirtiendo.

Lidia: (que entra) ¿ Erasmo López, es Usted? ¿ Por qué ha tardado tanto? ¿ Dónde está Leo?

Erasmo: Leonardo Carmona ha vuelto conmigo. Ahora viene...

Lidia: (agitada) Bueno, ¿ Qué ha pasado? ¿ Hubo subasta? Cuénteme...

Erasmo: (Turbado) La subasta termino a las cuatro... Pero perdimos el tren y hemos tenido que esperar hasta las Nueve y media (respira profundo) ¡ UF! Estoy un poco mareado... (entra Leo, trae en la mano derecha unos paquetes y con la izquierda se enjuga las lágrimas)

Lidia: ¿Leo, que ha pasado? A ver. Dime Leo (Impaciente y entre lágrimas) Dimelo, de prisa, por amor de Dios...

Leo: (Sin contestar, pero haciéndole gestos con las manos. A Fina llorando) Toma esto... Ahí hay unos pargos, camarones frescos y... Hoy no he comido nada... ¡ Ay lo que he tenido que aguantar! ... (Por la puerta que da a la sala se oye la voz de Iván. "A siete y a cuatro, señores, ¿ A ver quien lleva? Cambia la expresión de Leo que deja de

Llorar) Estoy muerto. Ven, Fina, búscame una muda limpia que quiero cambiarme (Sale seguido de Fina)

Boris: ¿Pero qué ha pasado en la subasta? ¡ A ver, cuenta!

Lidia: Se vendió el patio de limoneros.

Erasmus: Si

Lidia: ¿Quién lo compró?

Erasmus: Yo (Pausa. Lidia queda impávida. Valia se quita las llaves del cinturón y las tira al piso en medio de la sala y sale) ¡Yo lo he comprado! Por favor, esperen un momento, señoras y señores, que tengo la cabeza como una olla de grillos y no puedo hablar, (ríe) Cuando llegamos ya estaba allí Domínguez. Leonardo Contreras sólo tenía quince mil pesos, y Domínguez ofreció, para empezar, treinta mil por encima de la hipoteca. Yo, viendo como iban las cosas, entré en la puja y ofrecí cuarenta mil. El cuarenta y cinco. Yo, cincuenta y cinco. El siguió añadiendo cinco mil cada vez y yo diez mil... Total, que se acabó por fin. Ofrecí noventa mil por encima de la hipoteca y me quede con la finca. ¡El huerto de los limoneros es ahora mío! ¡ Mío! (ríe a carcajadas) ¡Dios santo, “el patio de los azahares”!. Díganme que estoy borracho, que perdí la chaveta, y todo es un sueño (Da una patada en el suelo) ¡Que nadie se ría de mí!. Si mi padre y mi abuelo salieran de sus tumbas y vieran todo lo que ha pasado...,¿ cómo va Erasmus, tan maltratado y analfabeto casi, que andaba descalzo en el fango...?,¿ como ha comprado esta finca, la mas hermosa de todo el universo?.He comprado la finca en que mi abuelo y mi padre fueron esclavo y criado; donde ni a la cocina le permitieron pasar. Que pesadilla (recoge las llaves y sonríe con ternura) Tiró las llaves para mostrar que ya no es el ama aquí, (se oye a la orquesta que armonizan instrumentos) ¡Eh, músicos, a tocar, que quiero oírlos. Vengan todos a ver como Erasmus López mete el hacha en el huerto de los limones, como caen a tierra los árboles. Vamos a sembrar un río, un mar, un océano verde de azúcar y miel, y nuestros nietos y bisnietos verán, aquí, una nueva vida... ¡Arriba, con esa música! (Se toca la música. Lidia petrificada) ¿ Por qué no me hizo caso? ¿Por qué? Pobre señora mía, ya no se puede deshacer lo hecho (emocionado) ¡Ay, si pasara esto pronto, si pudiéramos cambiar esta vida anormal y desdichada! (Lidia lanza un grito y sale corriendo del cuarto en un solo grito. Ana va a entrar y al ver salir a su madre va tras ella. Lidia cruza una y otra puerta sin detenerse hasta que se pierde. Erasmus y Boris salen lentamente, Juanqui entra y permanece mirando a Erasmus)

Juanqui: (apenas se apaga el grito de Lidia) “En esta isla que me viera nacer / nunca vi grandes lagos,/ o breves lagos verdes, amarillos o simplemente lagos limpios/ en el

centro del valle, (al público) Mas cuando silva el huracán, mis ropas se desgajan/y el nudo en la garganta,/y el salto que sube hasta los sesos,/y el nido de mis gorriones,/ revuelto, húmedo ,vacío”.

ACTO IV

(Noviembre. Decorados del acto I. Muebles arrinconados. Deprimente sensación de vacío junto a la puerta de salida maletas, bultos y otras piezas de equipaje. Se oyen las voces de Valia y Ana. Erasmo, de pie. Iván tiene en la mano una botella con copas de

sidra. Simón ata una caja grande. Voces afuera. Se oye a **Leo**: "Gracias, amigos, muchas gracias ")

Iván: Esos guajiros han venido a despedirse. Leonardo Contreras tiene buen corazón pero poco seso (cesa el runrún. Por el vestíbulo entran Lidia y Leo. Ella no llora pero esta pálida y le tiembla el rostro)

Leo: Les diste tu menudo, Lidia. No debiste hacerlo, no, señora.

Lidia: !No he podido contenerme! ¡ De veras que no he podido! (salen los dos)

Erasmus: (Llamándolos) ¡ Por favor, tomen una copita de sidra antes de la partida!
(Pausa) Pero... ¿ no quieren señoras y señores? De saberlo no compro ni una. Tampoco yo tomare... (Iván pone con cuidado la bandeja en una silla) Anda, Iván, toma tu tan siquiera.

Iván: ¡Salud a los viajeros! ¡Y también a Usted, que se queda aquí!(Bebe) Esta sidra no es autentica. Se lo aseguro.

Erasmus: Pues es de ocho pesos la botella ¡Cómo llovió anoche!.

Iván: Esperemos que hoy no. En fin, no importa, ya nos vamos, (ríe) (ha entrado Denia arreglando mantas)

Erasmus: ¿ De que te ríes?

Iván: Por gusto

Erasmus: Estamos en noviembre, tiempo aun de ciclones, pero hay tanto calor como si fuera verano. (Mira su reloj y luego a la puerta) Señoras y Señores, no olviden que faltan 46 minutos para que salga el tren. Hay que ir a la estación en 20 minutos. Dense prisa.

Juanqui: (entra de la calle) Creo que ya es hora de irse. ¡Dios sabe donde estarán mis sandalias! (Llama) ¿ Ana, no has visto mis sandalias?

Erasmus: Tengo que irme a Santiago. Me voy en el mismo tren de ustedes, pienso pasar Nochebuena y fin de año allá. Ya llevo mucho tiempo aquí, haraganeando.

Juanqui: Pronto volverás a tu trabajo provechoso.

Erasmus: Vamos, toma una copita.

Juanqui: No, gracias

Erasmus: Con que ahora a la Habana, ¿ EH?

Juanqui: Los acompaño a Santiago y luego me voy a la Habana antes que ellos cojan su rumbo

Erasmus: ¡AH, vaya! Supongo que los profesores han suspendido sus clases hasta que tu llegues.

Juanqui: ¿ Por qué no doblas la hoja? Eso huele a rancio, (busca sus sandalias) Mira, es posible que no nos volvamos a ver; así que permítame darte un consejo. ¡ Deja de hacer aspavientos y gritar cuando hables! Y esa letanía de querer enriquecerte y convertir estas tierras en un universo

cañero. Eso también es puro alarde. Bueno, a pesar de todo, te tengo afecto.(Erasmus le toma las manos) Sabes, tienes los dedos finos y delicados... parecen manos de artista, y con un espíritu que....

Erasmus: (abrasándole) Gracias por todo. Te puedo prestar dinero para el viaje.

Juanqui: ¿Para qué? No lo necesito.

Erasmus: ¡Pero si no tienes un centavo!

Juanqui: Cobre algo por una traducción. Aquí, lo tengo (inquieto) ¡ Pero no aparecen mis sandalias!

Valia: (desde un cuarto) ! Tome sus dichosas sandalias! (lanza a la escena un par de chancletas de palo)

Juanqui: Pero porque esta molesta? !AH, pero si estas no son mías!

Erasmus: En la primavera sembré casi dos caballerías de girasoles y ahora acabo de venderlos. ! Y que vista tan linda cuando estaban recién abiertos! Tenias que verlos. Les he sacado mas de dos mil pesos. Hasta puedo hacerte un préstamo y todo.¿ A que viene esa lija conmigo? Soy un guajiro, y digo las cosas como son.

Juanqui: Tu padre era campesino, el mío boticario...¿ Y qué importa eso? (Erasmus saca su cartera) Deja eso, déjalo... si me regalas dos mil pesos no los cogeré. Soy un hombre libre. Todo eso que enloquece a ricos y pobres no tiene el menor poder sobre mi. Puedo prescindir de todo. Tengo fuerza y dignidad. Mira, la humanidad marcha hacia una verdad superior, la mayor felicidad que sea posible en la tierra. !Y yo voy al frente!

Erasmus:¿ Llegaras allá?

Juanqui: Llegaré, si (pausa) O mostrare a otros el camino (se oye a lo lejos un hacha golpeando un tronco)

Erasmus: Bueno, adiós, amigo. Nos estamos pavoneando mutuamente, y mientras tanto, la vida pasa. Sabes cuando trabajo muchas horas, sin parar, me siento mejor y me parece que se porque existo ! Y óyeme, amigo hay tanta gente en este país que existe sin saber por que! Pero va y eso no importa mucho. Dicen que a Leonardo Contreras lo colocaron en un Banco, en Santiago, con seis mil pesos al año. Ojala aguante, es tan haragan...

Ana: (en la puerta) Mamá le pide que no corten el patio hasta que ella se haya ido..

Juanqui: ! Pues claro que no! ¿Tendrás tan poco tacto..? (sale)

Erasmus: Esta bien, esta bien.. ! Que gente de alcurnia?!

Ana: Llevaron a Fina al Hospital?

Iván: Dije esta mañana que la llevaran. Es cosa hecha.

Ana: (a Simón que cruza el salón) Simón Travieso, puede averiguarme si llevaron a Fina al Hospital, por favor?

Iván:!Pero si lo acabo de decir!

Simón: La reliquia, hablando en plata, no tiene ya reparación. Ya debe reunirse con sus antepasados. La verdad es que la envidio (pone un baúl encima de una caja y la aplasta)
En fin, ya ven ustedes (sale)

Ivan: Saco de sal...

Valia: (asomándose) Por fin llevaron a Fina al Hospital?

Ana: Si

Valia: Entonces porque no llevaron la carta al médico?

Ana: Mandaré a alguien que vaya tras ellos., (sale)

Valia: (afuera) Por donde anda Iván? Dile que la madre esta aquí y quiere despedirse

Iván: (Con gesto de desagrado) Le hace perder la paciencia a uno (Denia, que durante la conversación anterior fingía trabajar con el equipaje; ahora que Iván esta solo, se le acerca)

Denia: ¡Iván si al menos me mirase una vez! Se marcha usted... y me deja aquí... (llora y le echa los brazos al cuello)

Iván: ¿A qué viene ese llanto?(Toma un trago de sidra) En seis días estaré en Nueva York... mañana en la noche nos metemos en un barco y... desaparecemos en un dos por tres... !Si apenas puedo creerlo!! I love New York; Esto no es para mi; aquí no se puede vivir... no pasa nada. Ya estoy hasta la coronilla de esta ignorancia; no puedo con ella (bebe) Por qué llora? Pórtese decorosamente...

Denia: (se mira en un espejito y se pone polvo) Escribame desde Nueva York. Sabe que lo he querido... ! tanto! ¡Tengo un corazón sensible, Iván!

Iván: Ahí viene alguien. (Hace como que se ocupa del equipaje y canta por lo bajo) “By the sea, By the sea is the beatifull thing, you and me, You and me.”..

(entran Lidia, Leo, Ana y Carlota)

Leo: Debemos irnos ya (mira a Iván) ¿Quién huele aquí a bacalao?

Lidia: Tenemos diez minuto de tiempo... (abarca el cuarto con la mirada) ! Adiós, casa querida, casa vieja...! Pasara el invierno, volverá la primavera y ya te habrán derribado,

¡Cuanto han visto estas paredes! (besa a su hija con ardor) Mi tesoro, te brillan los ojos como diamante ! Estas contenta!

Ana: Si, mucho. ¡Mamá empieza nuestra vida!

Leo "(Alegre) En efecto, ahora todo va bien. Antes de que se vendiera el patio de los limones todos estábamos agitados, pero cuando se resolvió el asunto todos tranquilos...ahora soy financiero., puse un doble nueve en la mesa... y tú, Lidia digas, lo que diga tienes mejor semblante. No cabe duda

Lidia: Si, es verdad. Tengo mejor los nervios (alguien le da el abrigo y el sombrero) Y duermo mejor. Llévate mis cosas, Iván, ya es hora (a Ana) Niña mía, nos veremos pronto... Voy a New York y viviré un tiempo corto allí, con el dinero que mandó la abuela... ! Dios la bendiga! Aunque ese dinero no va a durar mucho.

Ana: Volverás pronto, mamá.... Muy pronto ¿Verdad? Te esperaré en Santiago, con el tío. Estudiaré, aprobare mi examen de bachillerato y entonces me pondré a trabajar para ayudarte .Prométeme que no vas a llorar mas .Te queda tu vida y tu alma buena y limpia. ¿ Verdad, mamá? (besa las manos de su madre)Pasaremos las noches leyendo , un montón de libros, y veremos abrirse en ellos, un mundo nuevo y maravilloso, otro jardin. (ilusionada) Mamá, vuelve aquí...

Lidia: Volveré, preciosa, (la abraza)

Ana: Mamita querida, dulce y maravillosa mama .Te quiero, te bendigo(Entra Erasmo. Carlota canta para si)

Carlota: “Pero si siente de la patria el grito/pero si siente de la patria el grito/ todo lo deja, todo lo quema/ese es su lema su religión..”.

Leo: ! Carlota, Qué Feliz!

Carlota: (Coge un bulto que parece un niño) “Duérmete, mi niño, duérmete mi amor, duérmete pedazo de mi corazón..”. (se oye el llanto de un niño) Calla, mi cielo, mi nene lindo (continua el llanto) ! Me das tanta lastima ! (tira el bulto al suelo) Encuéntrenme por favor, otra colocación. La necesito para vivir

Erasm: Se la encontraremos, Carlota Contreras, no se preocupe.

Leo: Todos nos abandonan. Valia se va... de pronto nadie nos necesita...

Carlota: En Santiago no tengo donde vivir. Tendré que irme... al campo. “Tiene en su alma la bayamesa, triste recuerdos de tradiciones.”.. en fin, que importa (entra Boris)

Boris:(radiante) ! Ay déjenme coger aire! Estoy agotado... mis respetados amigos., denme un poco de agua..

Leo: Seguro que viene a pedir dinero. Mejor será que me vaya... con permiso... (hace por salir)

Boris: Hacia rato que no venia por aquí... Mi bella señora (a Erasmo) !ah, estas aquí... ! me alegro de verte..., eres un hombre de gran talento. Aquí tienes... toma (entrega dinero a Erasmo) Cuatrocientos pesos... todavía te debo Ochocientos cuarenta

Erasmo: (se encoge de hombros) Esto es un sueño... De donde sacaste ese dinero?

Boris: Espera... ! Qué calor! Paso algo extraordinario. Vinieron a verme unos americanos que descubrieron una especie de arcilla roja, en mi finca... (a Lidia) y aquí tengo también cuatrocientos para usted... bella y encantadora señora (le da el dinero) el resto se lo daré mas adelante, (bebe agua) y todavía un filósofo aconseja que ante los problemas... lo mejor es tirarse del tejado (cortado) ! Figúrense ustedes!! Mas agua, por favor!

Erasmo: Y de donde salieron esos americanos?

Boris:¡Que se yo! Del Norte seguramente. Les arrendé los terrenos con la arcilla por veinticuatro años. Y ahora perdonen me voy... quiero ver a Bermúdez, a García., a todos les debo dinero(bebe) ! a su salud! Vuelvo el jueves....

Lidia: Nos vamos ahora mismo a Santiago y mañana salimos para el extranjero..Ivan y yo...

Boris: ? Qué dice? ! AH, ya veo..! (entre lagrimas)Les deseo mucha suerte. Todo tiene fin en este mundo..(besa la mano a Lidia) Y cuando Usted oiga que llegó el mío, piense en un caballo y diga: Boris Macias Pérez, era un hombre... que dios tenga en la gloria... Está mejorando el tiempo. Si... (sale aturdido y vuelve al momento) Isa les manda recuerdos (sale definitivamente)

Lidia: Bueno, ya podemos irnos. Me voy inquieta por dos motivos. Uno es Fina que esta enferma (mira el reloj) Tenemos aun cinco minutos...

Ana: Mamá, a Fina la llevaron al Hospital. Iván la envió.

Lidia: El otro es Valia, acostumbrada a levantarse temprano y trabajar, y ahora, sin nada que hacer es pez fuera del agua. No hace mas que llorar (pausa) Ya sabe de mi ilusión que se casaran (dice algo en voz baja a Ana que hace un gesto a Carlota y ambas salen) Ella lo quiere, a usted le gusta, y No se por que se dan tanto calabazasos. !no lo comprendo!

Erasmo: Ni yo tampoco... pero si aun hay tiempo estoy dispuesto ahora... Sin usted aquí nunca voy a declararme.

Lidia:!.Excelente idea! Con un minuto basta. La llamo enseguida.

Erasmus: Casualmente, aquí tenemos sidra, (mira las copas) ¿ Están vacías? Alguien se las bebió (Iván tose) Te la tragaste toda

Lidia: (Animada) ! Estupendo! Salgamos ... Iván "Come "(desde afuera) ! Valia, deja lo que estas haciendo y ven acá!! Dale, ven! (sale con Iván)

Erasmus: (mira su reloj) Pues si.

(Tras las cortinas se oyen risitas contenidas y susurros y por fin entra Valia)

Valia: (Se pone a examinar el equipaje) Es raro, no lo encuentro...

Erasmus: Qué busca?

Valia: Yo misma hice las maletas y no recuerdo donde...

Erasmus: ¿A donde ira ahora, Valentina Cortés?

Valia:¿ Yo? con los Ramírez ? Les he prometido estar al cuidado de la casa; como ama de llaves, o algo así...

Erasmus:¿ No viven en Holguín? Eso esta a mas de tres horas de aquí (pausa) Con que así termina la vida en esta casa

Valia: (examina el equipaje) ?Pero donde estará eso? Quizás lo metí en el baúl. Si, la vida termina en esta casa. Ya no habrá mas.

Erasmus: Y yo salgo pronto para Santiago...,En el mismo tren. Tengo que hacer allá. Aquí dejo a Simón, le di empleo...

Valia:!Ah, si!..Que bueno.

Erasmus: ¿ Recuerda? El año pasado por esta fecha... tuvimos dos ciclones... pero ahora .Llueve y llueve tan solo. Y esa ventolera.

Valia": Si, así es..(Pausa)Pero de eso no pasará..

(Se oye una voz afuera) ! "Erasmus López !")

Erasmus: (Como si esperase la llamada) ! Voy enseguida! (sale de prisa)

(Valia sentada al suelo apoya la cabeza a un bulto y solloza callada. Entra Lidia con cautela)

Lidia: ¡Bueno !? Qué? (pausa) Tenemos que irnos.

Valia: (ya sin llanto, seca sus ojos) Si, mamá, ya es hora. Tengo el tiempo justo para llegar temprano a casa de los Ramírez...

Lidia:! Ana, trae tu abrigo! (entra Ana, tras ella Leo y Carlota. Leo trae una sombrilla. Simón, Denia e Iván trajinan con el equipaje) En camino

Ana: Si, caminando

Leo:! Amigos míos, queridos y buenos amigos ! al abandonar esta casa para siempre, ¿Cómo puedo dejar de expresar de despedida, los sentimientos que ahora embargan mi espíritu?¿Cómo podría callar...?

Ana:! Tío!

Valia: ! Por favor!

Leo: Pongo el doble blanco y como nadie lleva... bueno, ya me callo

(Entra Juanqui seguido de Erasmo)

Juanqui: Bien señoras y señores ya es hora de irse

Erasmo: ¡Simón, mi paraguas!

Lidia: Voy a sentarme un momento mas. Es como si nunca hubiera visto las paredes y los techos de esta casa, y ahora los miro con tanto afecto...

Leo: Cuando tenias 6 años por Pascuas, estuve sentado ahí mirando como mi padre se iba a la iglesia con su sombrero...

Lidia: ¿Ya sacamos todo el equipaje?

Erasmo: Parece que si (a Simón, mientras toma el paraguas) Cuida que todo se haga como es debido.

Simón: (Con voz ronca) ! Descuide, Erasmo López!

Erasmo: ¿Que tienes en la voz?

Simón: Se me atragantó un vaso de agua

Erasmo: ! Que ignorancia!

Lidia: Cuando nos vayamos no quedara aquí ni un alma.

Erasmo: Hasta la primavera Cuando comience la demolición.

Valia:(Saca un paraguas de un bulto. Erasmo finge asustarse) ? Pero... por que hace eso?
Yo no pensé...

Juanqui: Señoras y señores al coche... ! Qué ya es hora!

Valia: Juanqui, mírelas, ahí tiene sus sandalias, junto a la maleta (entre lagrimas) ¡Y que sucias y gastadas están!

Juanqui: (Se pone las sandalias) ! Andando señoras y señores...

Leo: (muy turbado con miedo a llorar) El tren..., la estación... viro las fichas y paro el juego.

Lidia:! Dale, Vamos!

Erasmo: ¿Todos están aquí? ? No queda nadie adentro? ! Vamonos !

Ana:! Adiós, casa! ¡Adiós, vida vieja!

Juanqui:! Bienvenida, nueva vida... (Sale con Ana)

(Valia Pasea la vista por el cuarto y no se apresura al salir. Detrás salen Ivan y Carlota con su perrito)

Erasmus: : Entonces... ! Hasta la vista! (sale)

(Lidia y Leo quedan solos. Como si hubieran esperado este momento se abrazan y sollozan calladamente para que no los oigan)

Leo: Hermanita mía, mi hermana, ...

Lidia: !AH, mi patio querido, mi patio de los azahares ! mi vida, mi juventud, mi felicidad, ! Adiós!! Adiós!

(la voz alegre de **Ana:** "mamá ",la voz alegre y animada de **Juanqui:** "¡EH!"

Lidia: Mirar esto por ultima vez... A mamá, que en paz descanse, le gustaba tanto pasear por este cuarto.

Leo: Mi hermana, hermana mía...

(La voz de **Ana:** ! "Mamá!; la voz de **Juanqui:** "¡ EH!"

Lidia !Ya...!Vamos (salen)

(La escena queda vacía. Luego los coches al arrancar. Rompe el silencio el golpe sordo de un hacha contra un árbol. Se oyen pasos y por una puerta entra Fina)

Fina: Se han ido (se sienta) ? Se han olvidado de mi? Me sentaré aquí un ratico. “ Esta es la tierra donde padecí boca bajos y azotes. Bajo su sol sembré, recolecte, y las cosechas no comí. Por casa tuve un barracón.” Espero que Leonardo Gabriel haya cogido su paraguas... (suspira preocupada) Ni me fije ! Esta gente joven ! Mi vida pasó como si nunca hubiera vivido. Me acostare un rato... Ya no te queda fuerza, no te queda, nada, nada,!Ay, estas turulata! (canta bajo) “Pensamiento dile a fragancia que yo la quiero, que no la puedo olvidar, que ella vive..”. (calla y queda inmóvil)

TELÓN